

Dr. Kenneth Mathews, Génesis, Sesión 24, José y Jacob reunidos, Génesis 46-47

© 2024 Kenneth Mathews y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Kenneth Mathews y su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 24, José y Jacob reunidos, Génesis 46-47.

La lección 24 se titula José y Jacob reunidos, capítulos 46 y 47.

Los últimos cinco capítulos del Génesis, es decir, del 46 al 50, el último capítulo del libro, son en realidad una fusión de dos conclusiones. La historia de José, que comenzó en el capítulo 37, versículo 2, termina aquí en los capítulos 46 y 47 con la unión de José y su padre Jacob. Y la historia de Jacob concluye en los capítulos 48 al 52, 50.

Y déjame explicarte eso porque si has estado siguiendo la forma en que hemos seguido el libro, hemos encontrado esta expresión recurrente en las generaciones de, y la expresión en hebreo es toledoth , y tus versiones dirán a causa de, o en el relato de, o en la historia de. Eso comienza para Jacob en el capítulo 25, con el nacimiento de Jacob y Esaú. Y luego la siguiente expresión de Toledoth comenzó en el capítulo 37 con el relato de Jacob, José.

Entonces, ¿cómo encontramos que la historia de Jacob continúa? Y esto se debe a que, en el relato de José, tenemos tres figuras principales, José y luego Jacob. Jacob es una figura prominente en la historia de José, y adquiere cada vez más importancia a medida que miramos los últimos tres capítulos, del 48 al 50. La tercera figura emerge a través del relato de José, y luego aparece en la conclusión de Jacob, que es Judá. .

Ahora, encontraremos que en estos últimos cinco capítulos hay una referencia recurrente a la bendición. En los capítulos 48, 49 y 50, por ejemplo, parece aparecer continuamente. Tienes, por ejemplo, en el capítulo 48, la bendición de los dos hijos de José con Jacob, y esos serían Manasés y Efraín.

Y luego, en el capítulo 49, tenemos más o menos la bendición en el lecho de muerte sobre los hijos de Jacob nuevamente por parte de Jacob. Y así solo, y en otros lugares como en el capítulo 50, la idea de bendición es recurrente al igual que el término. Entonces, si miráramos estos cinco capítulos, y hoy vamos a llegar a la conclusión de la historia de José en los capítulos 46 y 47, pero cuando miramos los cinco en su totalidad, tenemos un recordatorio de la parte. cumplimiento de bendiciones a los patriarcas.

Recuerde, este es el tema, el tema recurrente de los propósitos creados por Dios. Las bendiciones promisorias se mencionaron por primera vez en Génesis capítulo 1. Y recuerden que en Génesis capítulo 1, teníamos una y otra vez la idea de bendición. Entonces ese sería el

final del libro, por así decirlo, comenzando con la bendición y luego concluyendo con la bendición.

Pero las bendiciones sólo se han cumplido parcialmente, pero hay que recordar que las familias patriarcales están en Egipto, todavía no están en la tierra prometida de Canaán. Entonces, como consecuencia, estos últimos capítulos muestran lo que encontramos a lo largo del libro, y eso es una orientación hacia el futuro. Y eso es apropiado, ¿no? Porque las promesas no se limitan a Abraham y sus sucesores inmediatos sino a todos los descendientes de la familia abrahámica.

Y entonces existe este aspecto de orientación y visión de futuro que se ve repetidamente, ya sea explícita o sutilmente, a lo largo del libro. Ésa es una de las razones por las que usted tiene prominencia en las genealogías. Otra idea que encontraremos es que el propósito soberano de Dios continúa a pesar de los obstáculos, a pesar de las dificultades en el camino.

Hemos encontrado que esto continúa desde el huerto hasta el capítulo 50. Entonces, el problema del hambre sirve como trasfondo para comprender los tres viajes que realiza la familia de Jacob. Los primeros hermanos bajan en el capítulo 42, y luego su segundo viaje es en los capítulos 43 al 45.

Hoy veremos el tercer viaje, que es la migración del propio Jacob y de toda su familia y parientes. Entonces, cuando comencemos con el capítulo 46, recordaremos que en los capítulos anteriores, hay una descripción de la revelación por parte del propio José de su identidad, y luego les concede paz a sus sorprendidos y atribulados hermanos, y hay una reconciliación. Luego, los envía a regresar para contarle a Jacob sobre su supervivencia y los pasos que está tomando para que Jacob pueda migrar.

Entonces, al final del capítulo 45, versículo 28, José finalmente cree, y en el versículo 28, tienes la sustitución Israel. Israel dijo, estoy convencido. Entonces, los hermanos lo convencen.

Después de todo, habían mentido antes. Él sospechaba de eso. Y ahora, ¿qué tienen bajo la manga? Y finalmente acepta, y dice al final aquí, mi hijo José todavía está vivo.

Iré a verlo antes de morir. Entonces, comencemos con la migración a Egipto en el capítulo 46 versículos 1 al 27. Esto nos preparará, esta migración a Egipto, para la historia actual del pueblo hebreo que fue esclavizado en Egipto unos 400 años después, y luego su éxodo de Egipto y su largo viaje con todos sus problemas hasta Canaán.

Y entonces, cuando miras la historia del Éxodo, que, si puedes escucharla o leerla en el capítulo 1, hay una referencia retrospectiva a lo que encontramos al final del Génesis.

Y sí dice en el versículo 5, Éxodo capítulo 1, que los descendientes de Jacob eran 70 en total. José ya estaba en Egipto.

Ahora murió José y todos sus hermanos y toda aquella generación. Pero los israelitas, y aquí hay un eco del capítulo 1 versículo 28, pero los israelitas fueron fructíferos y se multiplicaron mucho y se hicieron sumamente numerosos, de modo que la tierra se llenó de ellos. Luego, un nuevo rey que no sabía nada de José llegó al poder en Egipto.

Entonces, para comprender completamente el Éxodo, es útil haber conocido la historia de los patriarcas tal como se cuenta en el Génesis. Entonces, el descenso de Jacob comienza en los versículos 1 al 7. Versículo 1, entonces Israel partió con todo lo que era suyo, y eso será importante, se repetirá, todos. En otras palabras, la totalidad de los descendientes de la familia, todas sus posesiones, son reunidas y migradas, llevadas a Egipto.

Entonces es inclusivo. Por eso, la supervivencia de Jacob y su familia es inclusiva. Ninguno de los descendientes de sus hijos ni ninguno de sus hijos quedará atrás.

Entonces, cuando llegó a Beerseba, ofreció sacrificios al Dios de su padre, Isaac. Entonces, cuando descendió en su viaje hacia el sur y llegó a Beerseba, se detuvo para presentarse ante el Señor en adoración. Creo que es importante que recordemos el itinerario porque recordarán que en el capítulo 28 tenemos el incidente del sueño nocturno, la visión de la escalera que se extiende del cielo a la tierra.

Y allí se apareció Dios a Jacob, y llamó a aquel lugar Betel. Hay una promesa en el capítulo 28 que dice: Os haré volver a esta tierra, dice el Señor. Y luego la declaración de regresar a Betel se encuentra en el capítulo 31.

Entonces, se muda y luego, como cuenta la historia del Génesis, abandona Paddan Aram. Esto está fuera de la tierra. Esto está al noreste de la tierra prometida.

Y se traslada a Betel. Y luego podemos reconstruir que se trasladó desde Betel hacia el sur hasta el complejo patriarcal, se podría decir, un lugar donde Abraham e Isaac, y también, encontraremos con Jacob, encontraremos a Hebrón como una región donde pasaron una gran cantidad de tiempo. y se instaló allí. Desde Hebrón hasta Beersheba, más al sur, no hay mucha distancia hasta el descenso de Beersheba a Egipto.

Por eso quiere tener la seguridad de que Dios está con él. Y encontramos que este es el caso en el Sedaic de Moisés. Moisés le dice al Señor que no podemos abandonar el monte Sinaí, viajar por el desierto y llegar sanos y salvos a Canaán a menos que tú vayas con nosotros.

Y creo que eso es lo que tenemos en mente aquí con Jacob. Pero también, porque encontramos al leer sobre Isaac en el capítulo 26, versículo 2, que hay hambre. Pero el Señor le dijo a Isaac: no bajes a Egipto, quédate donde estás; Esto sucedió en la región de Gerar, una ciudad-estado de los filisteos.

Quédate allí y yo estaré contigo, prosperarás y no temas. Entonces aquí estamos en esta visión, versículo 2, y tienes el llamado de Dios. Jacob, Jacob, aquí estoy, respondió.

Me pregunto si Aquí estoy resuena en tu cabeza desde narraciones anteriores. Y al que quiero llamarles la atención es al capítulo 22, verso 1. Y aquí es donde Abraham tiene la gran prueba de su fe en Dios por la tarea que Dios le da al probarlo para tomar a su hijo, su amado. hijo, a este único que es el hijo de la promesa, llévalo al monte Moriah, y allí ofrécelo como sacrificio humano en adoración. Entonces comienza de esa manera.

Abraham dice aquí estoy. Y entonces, cuando Abraham está a punto de clavar el cuchillo en su hijo como sacrificio, el ángel del Señor dice: Abraham, Abraham, y Abraham responde , aquí estoy. Entonces aquí tenemos ese eco en mente cuando Jacob responde, aquí estoy.

Esto, junto con otras ocasiones en estos últimos capítulos, pone de relieve todas las bendiciones promisorias que fueron dadas a Abraham en el capítulo 12, repetidas a Isaac y repetidas a Jacob. Entonces, en el próximo versículo 3, tenemos la identificación de quién es Dios. Esto es muy importante, obviamente, en la cultura politeísta de aquella época.

Pero también para poner de relieve la conexión de las promesas destinadas a los descendientes de Abraham. Yo soy Dios, el Dios de vuestro padre, dijo. Ahora, podemos tomar que padre se refiere a Isaac, pero padre también es a veces una referencia a un antepasado.

Y entonces, puede ser Isaac o también puede ser una referencia a su antepasado Abraham. No tengas miedo de bajar a Egipto. Bueno, una y otra vez, una y otra vez, una y otra vez, encontraremos tantas ocasiones en las que el Señor aparecerá, el ángel Señor aparecerá en estos cinco libros iniciales.

Y Dios dice, o el ángel dirá, no tengas miedo, no tengas miedo, no tengas miedo. Y esto es porque él quiere, es decir, el Señor, asegurar a la persona a quien se revela, asegurar que su apariencia sea feliz. En ninguna parte hay una apariencia de promesa y también de habilitación.

Por eso dice: No temáis descender a Egipto, porque allí haré de vosotros una gran nación. Y vimos que cuando leemos el Éxodo, descenderé contigo a Egipto. Esta es una repetición de la promesa hecha a Jacob en Betel.

Bajaré contigo a Egipto. En otras palabras, la teología de la presencia es muy importante para llegar a un lugar de seguridad y confianza en lo que Dios ha revelado para los patriarcas y sus familias. Y él dice, y ciertamente os haré volver otra vez.

Y la propia mano de José cerrará tus ojos. Bueno, esto realmente ocurre. La historia concluirá, nos mostrará cómo esto sucede en la forma en que José planea y se prepara para traer a su padre a Egipto.

Y su padre muere. Jacob muere en Egipto. Y José sí supervisa su regreso, como se relata en el capítulo 50, una promesa de que Jacob regresará tan bien como José.

Esto sucede en el último capítulo de Josué, donde tiene lugar el entierro de José. Y donde encontraremos en el caso de Jacob, sus huesos son devueltos, su cuerpo es devuelto. Según el pedido de Jacob, José lo entierra en el área funeraria familiar, el cementerio y la cueva de Mithila.

Entonces, para aclarar, Jacob será enterrado antes de que termine Génesis. Luego José será sepultado más tarde. Se siente atraído por los exiliados que abandonan Egipto y eventualmente establecerán su residencia en Canaán.

Entonces, encontramos que deja Beersheba y se lleva consigo. Al final del versículo siete se nos dice que toda su descendencia está allí. De nuevo, inclusive, la idea es la supervivencia de toda la familia. Después de lo cual, tenemos una genealogía.

Esto es importante porque ya hemos visto este tema de la inclusión. Eso es lo que está en mente en esta genealogía, una lista de los hijos nacidos del hijo de Jacob. Entonces, en los versículos del ocho al 27, tenemos los descendientes de Jacob en Egipto.

Eso explica el listado. Muestra el cumplimiento de la promesa, la proliferación de la familia y lo que será de la familia. Y habrá una gran multitud durante el transcurso de su exilio en Egipto, tan numerosa, de hecho, que se convirtieron en una amenaza a los ojos de Faraón.

E instaurará una política de genocidio. Entonces, algunos indicarán, y creo que esto está justificado, que en realidad 70 no se considerarían muchos. De hecho, era un número pequeño pero se disparó en número debido a la bendición de Dios.

Pero creo que el punto es que todos los antepasados de Israel, es decir, los padres de las 12 tribus, se encuentran todos en Egipto. Entonces, tenemos ese tipo de supervivencia, protección, provisión y luego la base, el comienzo de una gran proliferación de familias. Así que aquí hay un buen acuerdo.

Tenemos primero los nombres de Lea, su descendencia, su doncella Zilpa, Raquel y luego Bilha. Después de cada uno, se da un número. Entonces, por ejemplo, si sumas todos estos números, comienzas en el versículo 15 con 33, los versículos 18 y 16, los versículos 22 y 14, y luego el versículo 25 con otro 7. En conjunto, entonces tienes 70.

Aquí hay una explicación de lo que sucede. Versículo 26, en términos del número de esos, 70 o 66. Y hay una explicación de lo que es, una explicación para la diferencia en los dos números.

Todos los que fueron a Egipto con Jacob, los que eran sus descendientes directos, sin contar las esposas de su hijo, fueron 66 personas. Con los dos hijos que le habían nacido a José en Egipto, los miembros de la familia de Jacob que fueron a Egipto eran setenta en total. Entonces, el escritor explica la diferencia entre el 66 y el 70.

Entonces, creo que tiene que ser así, y la mejor explicación de esto se encuentra antes. Si nos fijamos en el versículo 12 del capítulo 46, habla de Ur y Onán, quienes habían muerto en la tierra de Canaán. Entonces, si tomas tus 70 y los restas, entonces te queda 68.

Y luego, en el versículo 19, dice que Raquel dio a luz a José y a Benjamín. Ahora, en Egipto, ¿ven?, en Egipto le nacieron dos a José, Manasés y Efraín. Entonces, si no los cuentas, entonces pasas de 68 a 66.

Creo que esa es probablemente la explicación más popular de la diferencia entre 66 y 70. Y eso nos lleva a la tercera figura preeminente, Judá. Y entonces, si nos fijamos en el versículo 28, hasta el final del capítulo, comenzaremos con la descripción de la peregrinación.

Y aquí tenemos la representación de José como el Salvador. Él es el Salvador de la familia. Y así, en el capítulo 46:28, hasta el final del capítulo, tenemos la descripción de José, quien es el mediador.

Él es quien vino ante Faraón. Y luego, continuando desde el capítulo 47, versículo 1, hasta el versículo 12, tenemos a los hermanos de José viniendo entonces involucrados, bueno, ante Faraón, y también a Jacob ante Faraón. Entonces lo que tenemos entonces es el surgimiento del Faraón nuevamente.

Y creo que la importancia de esto es bastante obvia. Veremos surgir estos versículos críticos en el capítulo 46, versículo 28, y en el capítulo 47, versículo 12, así como estas ideas. Y luego es que los israelitas reconocen que son extranjeros, peregrinos, y esto ha sido cierto hasta el Génesis y será el caso que este pueblo, aunque reciba a Goshen, y prosperará allí, está muy consciente, esto no es nuestra patria.

Y esa es la orientación hacia el pensamiento de futuro. Lo que tienes con la historia de Jacob es que ves su descendencia y la prosperidad de su familia en Gosén, y luego el propio José regresa después de su muerte, y es enterrado en Macpela en la tierra prometida. Y entonces, la historia de Jacob es la historia de Israel.

Israel ha sido derribado, estas 12 tribus, son llevadas a un lugar de supervivencia, prosperan en Gosén, se la llama una tierra bendita, hermosa y mejor. Y luego caen en la tierra de servidumbre, se llama Egipto. Y eventualmente surgirán, regresarán en migración a la tierra de Canaán y allí establecerán su residencia, una residencia permanente en Canaán.

Entonces, como pueden ver, todo lo que ha precedido ha sido decisivo en la preparación de la nación. Entonces, cuando leemos los relatos del Génesis, debemos pensar en términos de la totalidad de la historia del pueblo hebreo que se encuentra en el Pentateuco. Entonces, comencemos con 28.

Ahora Jacob envió a Judá delante de él a José para que le diera direcciones a Goshen. Ahora bien, ¿por qué se le da prominencia a Judá? Porque como veremos, hay pistas, y luego en el capítulo 49, queda bastante claro en la bendición que se le da a Judá, que de la tribu de Judá surgirá la casa real que Dios tiene en mente para el pueblo de Israel. . Esto apunta al rey David, que es de la tribu de Judá, y, en última instancia, al Señor Jesucristo, a quien se identifica como el hijo de David y pertenece a la familia de figuras reales.

Entonces José se presentó ante su padre, Israel. Entonces, encontramos en el versículo 29 una reunificación de José y Jacob después de todos estos años de separación. Y se abrazaron el uno al otro, y dicen por mucho tiempo.

Es como si no se atrevieran a soltarse el uno al otro para no experimentar esa separación que ya habían conocido. Entonces, versículo 30, Ahora estoy listo para morir, dice Israel, es decir Jacob, ya que he visto por mí mismo que aún estás vivo. Bueno, en efecto, lo que Jacob está diciendo es que desde que se reunió con José, sabe que está vivo, lo ha visto, entonces creo que está insinuando que Dios ha preservado su vida para que pueda disfrutar de este tiempo. con su hijo.

Y ahora está preparado para morir. Me recuerda a Simeón, en Lucas capítulo 2, donde tuviste la ocasión en que José y María llevaron al niño Jesús al templo. Y allí, está la circuncisión del bebé, y según la ley, y está Simeón, un anciano que se refiere a cómo Dios está respondiendo sus oraciones.

Lo retomaremos en el capítulo 2 de Lucas. Tengan paciencia conmigo. Versículo 28, Simeón tomó a Jesús, el niño, en sus brazos y alababa a Dios, diciendo: Señor soberano, como has prometido, ahora puedes despedir en paz a tu siervo. Está listo para morir ahora.

Ha visto la salvación del Señor, porque han visto mis ojos tu salvación, la que has preparado a la vista de todas las naciones, luz para revelación de las naciones y gloria de tu pueblo Israel. Eso ciertamente nos recuerda lo que Dios está obrando al traer a Jesús al mundo, el Salvador de Israel y el Salvador de todas las naciones.

Y esto nos recordará la bendición promisorias de Dios destinada a todas las personas. Luego encontramos la explicación a Faraón con respecto a la ocupación de su familia, y él dice en el versículo 32, ¿ven?, él está abriendo camino aquí, preparando a Faraón. Los hombres son pastores ; cuidan el ganado y traen consigo sus ovejas y sus vacas y todo lo que poseen.

De nuevo, la idea de inclusivo. Cuando Faraón os llama y pregunta, les está diciendo a sus hermanos, ¿cuál es vuestra ocupación? Responderás que tus siervos han cuidado el ganado desde nuestra niñez tal como lo hacían nuestros padres. Y ahora este es el punto importante.

Entonces se les permitirá establecerse en la región de Gosén. Puedes ver que José ha tomado una serie de medidas para garantizar que Gosén caiga en manos de su familia porque Gosén es visto como parte de la tierra más bendecida, la tierra más fructífera, la mejor tierra. Y además, les dará cierto aislamiento, como dice esta última cláusula en el capítulo 46.

Porque todos los pastores son abominables para los egipcios. Entonces habrá una política de segregación. Y esto resultará fructífero porque significará que el pueblo hebreo tendrá su propio territorio y conservará su propia identidad y no se mezclará étnicamente mediante matrimonios mixtos con los egipcios y, como resultado, no se verá tentado a adoptar la cultura egipcia con sus dioses.

Entonces, esto es lo que tenemos en mente aquí, es que después de la reconciliación y la reunificación con Jacob, en el versículo 31, él prepara a sus hermanos para qué decir ante el poderoso Faraón. Luego, en el capítulo 47, tenemos los versículos del 1 al 6. José fue y le dijo al Faraón del 1 al 6, mi hermano está aquí, mi padre está aquí. Y ahora hay una reunión.

Faraón va a examinar a los hermanos en el capítulo 47. Entonces, ¿por qué José escogió a cinco? Eso podría explorarse tal vez en otra ocasión. Escogió a cinco de sus hermanos y los presentó ante Faraón.

Eso se encuentra en el versículo 2. Entonces, Faraón quiere saber, dime qué es lo que haces. Y le explican que son pastores. Explican que abandonaron Canaán a causa de esta gran hambruna.

Y luego piden una tierra en Goshen, versículo 5. Faraón le dijo a José, tu padre y tus hermanos han venido a ti, y la tierra de Egipto está delante de ti. Establece a tu padre y a tus hermanos en la mejor parte de la tierra. Entonces, debido a lo que José ha hecho por la casa de Faraón y por toda la nación o país de Egipto, creo que en Acción de Gracias, dice, elige lo que quieras.

Y parece que Goshen es lo que quieres. Y así, de hecho, no sólo les daré un territorio, sino que les daré la oportunidad de ascender en la cultura egipcia dándoles a

cargo de mi propio ganado real. Por lo tanto, esto no se explica en detalle en el resto del libro.

Pero creo que el punto es que cuentan con el favor del faraón. Ahora, lo que encontramos en los versículos 7 al 12 sería Jacob que viene ante Faraón en los versículos 7 al 12. Ahora, este es un diálogo sorprendente entre estos dos.

Es bastante notable que tengamos a este Jacob anciano y cómo Faraón en realidad expresa un espíritu sumiso hacia Jacob. Note lo que dice en el versículo 7. Jacob bendijo a Faraón. Y luego hay un diálogo.

Y luego, en el versículo 10, dice que Jacob bendijo a Faraón. Ahora, la indicación aquí es que Jacob es mayor que Faraón. Y esa es una manera notable de entender la relación entre Jacob, el padre de los israelitas, todo Israel, las 12 tribus.

Aquí ante Faraón, y él bendice a Faraón. Este es el motivo de bendición que está a la vista. Y es muy importante recordar que la bendición de Dios está destinada a través de los descendientes de Abraham, a través de Jacob, Israel, a todas las naciones.

Y el archienemigo de Israel, la nación que esclavizará a los descendientes de Israel, aquí recibe una bendición de Dios que estaba destinada a Egipto y a todas las naciones. Si continuaran respetando a los israelitas, lo cual no hicieron. Ahora, veamos este diálogo en el versículo 9, donde Jacob habla de su peregrinaje durante 130 años.

Mis años han sido pocos y difíciles, dice, y no igualan los años de la peregrinación de mis padres. Y no vive tanto como Abraham, por ejemplo. Se nos dice en el versículo 28 que Jacob vivió en Egipto durante 17 años, y los años de su vida fueron 147.

Abraham vivió hasta los 175 años. Pero puedes imaginar lo sorprendente y alentador que debe haber sido cuando estas historias fueron contadas para los exiliados, los esclavos del pueblo hebreo en Egipto. Si pusieran su fe y confianza en las promesas de Dios, se produciría la liberación.

Y que los israelitas deben entender que tienen un lugar con Dios. No son como las otras naciones porque Dios tiene un propósito más elevado, un propósito noble que ellos deben llevar a cabo si permanecen fieles, incluso en medio de su sufrimiento. Entonces, especialmente si continuas a través del Pentateuco, y para esa generación que sobrevivió al desierto y entró en la tierra, qué gran estímulo debe haber sido para ellos ver lo que Dios está haciendo en la vida de los patriarcas y de sus antepasados. .

Entonces, continúa diciendo en el versículo 19, que Jacob bendijo a Faraón y salió de su presencia. Entonces ese es el narrador. Ahora queremos retomarlo donde encontramos el lugar concreto donde fijaron su residencia.

Una vez más, se dice que es la mejor parte del terreno, el distrito de Ramsés. Ramsés era una región y una ciudad que se construyó allí a 65 millas al noreste de lo que hoy conocemos como El Cairo. Así que las cosas se están arreglando y se proporcionan cosas.

Parece muy esperanzador, a pesar de la gravedad de la hambruna. Ahora pasamos al versículo 13 hasta el final del capítulo, y esto tiene que ver con la sabiduría de José. Y ciertamente fue elegido por Faraón basándose en cómo José interpretó sus sueños.

Era un hombre considerado sabio. Tenía el favor de Dios o dioses sobre él, y era un hombre muy valorado a los ojos de Faraón. Y una parte de esa evidencia de sabiduría es su administración.

Lo mismo se puede decir del rey más sabio, Salomón, y cómo se describe su sabiduría en la organización de su reino, su administración. De modo que la administración y el enriquecimiento, las posesiones y cosas de esa descripción positiva son importantes al evaluar a hombres que exhibieron una gran cantidad de sabiduría y reconocimiento. Entonces comencemos con lo que encontramos en la parte inicial de su administración, que encontramos en los versículos 13 al 19.

Y lo que vamos a descubrir es que hay tres etapas que encontramos en la progresión a medida que avanza la hambruna, y cómo la gente sobrevive como consecuencia de la forma en que José ha administrado, no sólo los años de abundancia sino aquí, en los años de mayor hambruna. Recogiéndolo, entonces, en el versículo 14, José recogió todo el dinero que se podía encontrar en Egipto y Canaán en pago por el grano que estaban comprando, y lo llevó al palacio de Faraón. Entonces, él continúa como mediador, mediador de su familia, y mediador entre el pueblo y Faraón por quien está o ante quien está obligado.

Entonces esa sería la etapa uno, proporcionar grano a la gente a través de su compra usando su dinero. Y se encuentran en una situación desesperada. Creo que es importante que reconozcamos que se trataba de circunstancias excepcionales.

Y entonces, dice la gente, ¿por qué deberíamos morir ante tus ojos? Nuestro dinero está agotado. Entonces, reconocen que estaban necesitados de alimento, tuvieron una supervivencia momentánea, y ahora pasan a la etapa dos, versículo 16. Esto tiene que ver con la venta de su ganado y de todas sus posesiones.

En el versículo 16, entonces trae tu ganado, dijo José, y venderé tu comida, tu comida a cambio de tu ganado ya que tu dinero se acabó. Entonces, José es visto como un proveedor, un conducto de lo que preservará al pueblo. Ahora pierden todo su

ganado, pero de alguna manera tienen que intercambiarlo, nos dicen, tienen que intercambiar su ganado para poder sobrevivir .

Supongo que se podría ver como una situación desesperada en la que Joseph se está aprovechando de ellos, pero no creo que esa fuera su perspectiva. Su perspectiva era que él no sólo controlaba la fuente de su supervivencia, sino que no era tacaño con ella. Y no fue cruel porque estaba respondiendo a su necesidad y al mismo tiempo mostrando responsabilidad hacia la casa de Faraón.

Entonces, después de ese año, pasamos al versículo 18. Cuando terminó ese año, al año siguiente vinieron a él y le dijeron: no podemos escondernos de lo que nos está pasando. No le queda nada a nuestro Señor excepto nuestros cuerpos y nuestra tierra.

Entonces, la etapa tres sería su esclavización por desvío. Están dispuestos a entregarse como esclavos al Faraón para obtener el grano necesario para su supervivencia. En otras palabras, van a trabajar.

Eso es todo lo que tienen para ofrecer. Versículo 19, ¿por qué hemos de perecer ante tus ojos? Nosotros y nuestra tierra también. Cómpranos a nosotros y a nuestra tierra a cambio de comida, y entonces estaremos al servicio del Faraón.

Ésta es la única forma en que pueden sobrevivir. Lo mismo dicen: danos semillas para que vivamos y no muramos y que la tierra no quede desolada. En otras palabras, en virtud del hecho de que no tienes una población que tenga alguna supervisión en el mantenimiento de la tierra, aunque hubiera sido mínima dado que existe esta gran hambruna, no se convertiría en un desierto salvaje.

Creo que eso es lo que está a la vista aquí. Ahora bien, se podría decir que estas transacciones nos resultan ofensivas, dado que la gente tuvo que pasar a servidumbre. Pero primero, en términos de José, debemos recordar que estas transacciones no lo enriquecen personalmente.

Están enriqueciendo al estado. Y también tenemos que recordar que esto es una crisis. No será de forma permanente.

La hambruna va a llegar a su fin. Habrá posibilidades para que la gente regrese a la tierra. Y creo que esto es lo que encontramos en las instrucciones de los versículos 20 al 31 que en parte tenían que ver con la aceptación de los sacerdotes egipcios.

Creo que los sacerdotes y esto es algo que sabemos de la cultura egipcia extrabíblica, y recuerden, este también es el caso del pueblo hebreo. Dios no les dio tierra a los levitas, la tribu sacerdotal, pero sí las proveyeron las otras tribus. Y proveyeron para los sacerdotes y sus familias y sus sobrevivientes.

Y Dios les da 48 ciudades y sus alrededores. Así que ahora llegamos al versículo 21, y José redujo al pueblo a servidumbre de un extremo al otro de Egipto. Y hay una lectura alternativa que puedes encontrar en tu versión.

Sin embargo, la mayoría de las versiones traducirán el versículo 21 hebreo como lo hace la NVI, poniendo al pueblo al servicio. Sin embargo, es posible entender una variación en hebreo. Es muy leve, pero tiene un significado significativamente diferente.

Sería traducido y trasladó a la gente a las ciudades. En cualquier caso, la tierra pasa a ser propiedad de Faraón. Necesitará algún tipo de trabajadores, y parece ser la población.

Luego se nos habla de la excepción de los sacerdotes. Y hay un quinto, dice, para el pueblo. Aquí está la semilla.

Vamos a ver sin gente plantando la semilla para una cosecha futura, una vez que se levante la hambruna, por eso se puede ver que la tierra se volvería desolada, improductiva. Entonces eso tiene que resolverse. Por lo tanto, una quinta parte de la cosecha fue asignada al Faraón.

Ahora, aquí está el punto de vista del pueblo en el versículo 25. Y creo que esto es importante en la forma en que entendemos la relación entre Faraón, José y el pueblo. La gente entiende que José y su Dios los han provisto.

Entonces, en el versículo 25 a José, se le dice: nos has salvado la vida. Por eso he hablado de esta última sección, comenzando en el capítulo 46, versículo 28, hasta el capítulo 47, que es que José es el salvador de la familia. Pero más allá de eso, es el salvador del mundo.

Que encontremos favor ante los ojos de nuestro Señor, seremos, vean, ellos voluntariamente entienden que hay una posibilidad de supervivencia. Entonces, existe esta ley que pertenece a una quinta parte de todo lo que se produce para llegar a ser del Faraón. Entonces, me gustaría que analicemos esta última parte.

Pero antes de hacerlo, no puedo evitar pensar en lo que encuentro cuando se trata del descendiente de Jacob, un descendiente de la casa de Jacob. Históricamente, esto fue lo que encontramos con José. Él es un salvador.

Y luego más adelante encontraremos que de Judá vendrá una gran figura real que también será mediador entre Dios, en su caso, y todos aquellos que escuchen el mensaje del mediador, Jesucristo, arrepíentanse de sus pecados, pongan sus fe y confianza en la identidad de quién es Jesús, y las promesas de Jesús y los eventos en la vida de Jesús, la cruz, la tumba, la resurrección, y luego la ascensión de Jesús y el envío del

Espíritu Santo, quien confirma lo que Jesús ha cumplido y proclamado. Entonces leí ahora un pasaje que tal vez no recuerdes. 1 Juan 4, está en esta pequeña carta, el evangelista Juan, 1 Juan 4, verso 14.

Y esto es lo que Juan, seguidor de Jesucristo, desde hace tres años a su lado, y hemos visto y testificado que el Padre ha enviado a su Hijo para ser el Salvador del mundo. La bendición promisorio de la familia Abraham se realiza a través de Jesucristo. Entonces, en los versículos 27 y siguiendo hasta el final del capítulo, el versículo 31, vemos un eco de la promesa.

Llegaron a ser muy fructíferos y aumentaron en Gosén. Y luego se nos habla de la muerte de Jacob. Es decir, Jacob está anticipando.

Y así, los ojos de Jacob están puestos en regresar a Canaán. Recuerde que pasó esos 20 años en Padana Aram. Antes estuvo exiliado.

Ahora, él y su familia están nuevamente exiliados. En el primer caso, por su perdición y por cómo había maltratado a Esaú y huido. Y ahora, a causa del hambre, sus ojos están puestos en Macpela, el lugar de sepultura de Abraham e Isaac.

Entonces, le dice a su hijo, no me entierres en Egipto. Pero cuando descansen con mis padres, sácame de Egipto y entiérrame donde están enterrados ellos. Haré lo que dices, dijo.

Y no está satisfecho con eso. Júrame, dijo. José le juró, e Israel adoró mientras él se apoyaba en su bastón.

Y creo que esta es la forma en que entendemos el texto hebreo. Es posible traducir esto. Israel se inclinó a la cabecera de su cama.

Por supuesto, eso estaría en consonancia con el contexto así como con su expresión de adoración. Como saben, Israel Jacob o Jacob Israel ha expresado adoración en puntos clave. Eso no es sorprendente después de escuchar que su futuro estará en las manos de Dios y Dios, a través de José, llevándolo a esa tierra prometida.

Es sorprendente que exista una expresión de este tipo de fe. Hay todas las razones. Hay muchas razones para creer que la gente que vive en Gosén prospera.

No hay razón para regresar a la tierra, sino la promesa de Dios. Jacob lo creyó. Había visto cómo Dios lo trajo de regreso de Padan Aram a Betel.

Lo tuvo en viajar a Beersheba donde adoró. Dios le prometió que vas a volver. Voy a asegurar esto.

Entonces en Hebreos, capítulo 11, versículo 21, el autor de Hebreos dice esto. Por la fe, Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José. Lo encontraremos en el capítulo 48.

La próxima vez y adoración. Y aquí está nuestro verso mientras se apoyaba en la parte superior de su bastón. Bueno, esto realmente ocurrirá.

Esto ocurre durante la muerte de Jacob en el capítulo 49; se relata en el versículo 29. Y luego, en el capítulo 50, tendremos el regreso de Jacob a Macpela. Eso está en el versículo 12 y después del capítulo 50.

Y luego, como dije antes, tenemos la muerte de José y la promesa que su padre hizo a sus futuros descendientes. Vuelve, devuélveme a la tierra prometida. La próxima sesión, los capítulos 48 al 50 serán los capítulos finales de la historia de Jacob, pero también de todo el libro.

Dios se asegurará de que sus promesas de liberación, prosperidad y protección y de que la esperanza de Israel no se desperdicie en Dios. Él será el libertador, como encontramos en José, el salvador del mundo por medio de su hijo unigénito, Jesucristo, el hijo del Padre.

Este es el Dr. Kenneth Mathews y su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 24, José y Jacob reunidos, Génesis 46-47.